



UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO
FACULTAD DE PSICOLOGÍA

TRABAJO INTEGRADOR FINAL

Cuerpo. Pantallas y Subjetividad: Una perspectiva Psicoanalítica de la Adolescencia Contemporánea.

Modalidad de presentación: Ensayo.

Autora: Smorochyk, Melanie.

Legajo: S-5595/6.

Docente responsable: Lopez, Daniela.

Correo: melaniesmorochyk@gmail.com

2024

Agradecimientos

Quisiera agradecer en primer lugar a mis padres, Juan y Ana, que fueron mi sostén durante toda la carrera. A mi familia especialmente que me acompañó en todo momento: mi hermano, mi sobrina -que es la luz de mis ojos-, mi cuñada y mis tíos; A todos ellos, gracias

por su apoyo incondicional.

Quiero agradecer a mis amigas, a mi compañero y a mis suegros, gracias por escucharme y comprenderme en todo momento brindándome la calma que necesitaba para continuar.

Todo esto sería impensable sin su cooperación. Las palabras se quedan cortas al intentar expresar mi gratitud hacia mi red de apoyo; debería dedicar un libro entero a cada uno de ellos.

Índice	2
1.Resumen.....	2

2.Introducción.....	3
3.Desarrollo	5
3.1.La adolescencia bajo la lupa: Revisiones psicoanalíticas al concepto de adolescencia en diversos contextos históricos.....	5
3.2. Piel que (me) habito: Apuntes psicoanalíticos sobre la vivencia corporal del adolescente.....	10
3.3. Imágen corporal y redes sociales.....	12
3.4. Exposición, redes sociales y amor.....	13
3.5. ¿El consumo de pantallas es un hecho social?.....	15
4. Consideraciones finales.....	17
5. Referencias bibliograficas.....	19

1. Resumen.

El presente ensayo, correspondiente a la carrera de Psicología de la UNR, se sumerge en un análisis de la relación intrínseca entre la adolescencia y el uso contemporáneo de las

redes sociales. A través de la convocatoria de diversos autores, se ha trazado un recorrido que aborda las complejidades y problemáticas que surgen en este período de vida, donde el influjo de las redes sociales se manifiesta de manera destacada. Particularmente se abordó cómo las redes sociales pueden afectar a la percepción de la imagen corporal de los adolescentes, revelando dinámicas y desafíos únicos en esta etapa particular. Además, se explora detalladamente las características distintivas de la adolescencia, proporcionando una descripción comprensiva respaldada tanto por las perspectivas psicoanalíticas clásicas como por las contemporáneas. En síntesis, este trabajo final no solo traza las conexiones entre la adolescencia y las redes sociales, sino que también realiza un análisis que abarca las implicaciones psicoanalíticas de estas problemáticas, integrando a su vez un enfoque social.

Palabras clave: adolescencia, redes sociales, psicoanálisis, actualidad. 2

2.Introducción.

Este escrito se propone como tema realizar una lectura sostenida en el psicoanálisis

respecto al uso recurrente de pantallas en la actualidad, particularmente en adolescentes de 15 a 19 años y en sus tiempos libres. En específico interesa abordar ciertos interrogantes a partir de la lectura de autores tanto clásicos como contemporáneos del ámbito del psicoanálisis. De esta manera, se erige una pregunta que orientará la escritura: ¿Es posible situar efectos subjetivos de la utilización recurrente de pantallas en los jóvenes?. Por otro lado, será necesario interrogar sobre qué se entiende por adolescencia y cómo hoy los adolescentes se vinculan con las redes sociales, con sus cuerpos y su entorno. Considerando la conexión singular que cada adolescente establece con el mundo virtual.

En este sentido, ¿por qué indagar en la presente temática? Porque como futuros profesionales y profesionales de la salud mental se considera coherente estar a la vanguardia con respecto a los temas de actualidad. Además es altamente interesante indagar dicha temática debido a la omnipresencia de la tecnología en la vida cotidiana en los últimos años, especialmente durante la adolescencia, un momento crucial en el desarrollo humano. Es un tema actual que invita a la indagación, la reflexión y el análisis por parte de los adolescentes usuarios de redes sociales, pero también de los profesionales de la salud mental que en ocasiones acompañan a dichos adolescentes. Para ello se requiere una escucha respetuosa, libre de prejuicios y sin subestimar los posibles padecimientos, reconociendo la particular experiencia subjetiva y sociocultural de estos jóvenes.

Se selecciona el tema para explorar cómo la interacción entre los adolescentes y las pantallas puede influir en su desarrollo psicológico, interpersonal y social. Este análisis es fundamental para atender sus necesidades y fomentar su bienestar. La relevancia de esta temática reside en su posible impacto en la vida de los jóvenes, resaltando la urgencia de entender sus repercusiones para brindar un apoyo adecuado. Resultan indispensables tanto para mejorar nuestra praxis profesional futura, como para habilitar posibilidades de elucidación crítica por parte de los adolescentes concernidos. Inclusive, aporta reflexiones interesantes para la sociedad en general, de la cual todos formamos parte, entendiendo que la misma se encuentra en constante cambio y readaptación.

El objetivo principal será explorar si existen efectos subjetivos del uso de pantallas en los jóvenes, especialmente interesa situar cómo esta interacción impacta en su percepción de la imagen corporal, integrándose como un componente esencial de su experiencia subjetiva. Si bien tales efectos no resultan cuantificables, se realizará una reflexión conceptual exploratoria tomando como sustento diversos planteos y perspectivas de autores psicoanalíticos actuales que se han abocado al estudio de esta problemática. Este trabajo busca analizar comprensivamente el impacto de las nuevas formas de socialización virtual en los adolescentes, usuarios de redes sociales. Para lograr los objetivos, se exploran perspectivas que en ocasiones se entrelazan y en otras se distancian, enfocándose en tres ejes: los procesos de estructuración psíquica, las relaciones entre pares, y las percepciones y experiencias de los adolescentes sobre sí mismos y sus cuerpos. ¿Cómo se llevarán adelante los presentes objetivos? Desde una perspectiva psicoanalítica. El enfoque psicoanalítico proporciona un marco teórico para explorar los efectos subjetivos del uso de pantallas, permitiendo comprender mejor cómo incide en la subjetividad de los adolescentes. El porqué de la elección de esta metodología tiene que ver con el saber que transmite el psicoanálisis en torno a los vínculos y a los cambios que se desatan tras la adolescencia. Será de utilidad también el concepto de *cuerpo* ya que aporta sustentabilidad al tema entendiendo al cuerpo como erógeno, un cuerpo capaz de ser erotizado y que sufre transformaciones pulsionales en la pubertad, en contraposición con un cuerpo en medicina.

Desde la perspectiva presente, ¿Cuál es el significado asociado al término *pantallas* en el contexto de este escrito? En el siguiente recorrido, se referirá, por el término pantallas al conjunto de dispositivos electrónicos que los adolescentes utilizan cotidianamente para acceder y conectarse con el mundo digital, principalmente a través de las diversas plataformas de redes sociales disponibles en celulares, tales como *Instagram*. Es una red

social utilizada en gran medida por muchos usuarios, para mayor precisión, según Tadiotto (2024): “con más de 1.440 millones de usuarios activos al mes y 500 millones de usuarios que la utilizan a diario, *Instagram* es una de las redes sociales más usadas en el mundo” (párr. 23). Así mismo, se tendrá en cuenta el uso que esta franja etaria hace de los teléfonos móviles o celulares con acceso a internet, siendo estos el medio tecnológico más extendido. A través de dichos dispositivos, los adolescentes consumen e interactúan con una amplia variedad de contenidos audiovisuales, construyen intercambios comunicativos y comienza a cobrar relevancia la manera en que expresan su identidad hacia los demás.

La premisa que sostiene el escrito es que al utilizar enfáticamente las pantallas, en la adolescencia, se desarrollan efectos subjetivos que modifican las formas de constituir lazos con otros y la percepción de su imagen corporal.

Profundizar sobre la incidencia de las nuevas tecnologías comunicacionales en los procesos de estructuración psíquica e identitaria adolescente, puede optimizar nuestras cajas de herramientas para la escucha y el abordaje de malestares en esta población específica. Asimismo, brinda herramientas a los jóvenes para hacer consciente y repensar críticamente sus formas de experimentar la relación con su propio cuerpo, con las redes y los ideales que las mismas ofrecen. Así, mantenerse actualizado en torno a las nuevas formas de ser en el mundo constituye una responsabilidad ética irrenunciable para todo psicoanalista.

En conclusión, este escrito nos sumerge en un análisis profundo sobre la interacción entre los adolescentes y las pantallas, explorando su impacto en el desarrollo psicológico y social de esta población. La relevancia de este estudio radica en la necesidad imperante de comprender las implicaciones de esta relación para ofrecer un acompañamiento efectivo tanto en el ámbito profesional como en el familiar y social. Al abordar esta temática desde una perspectiva psicoanalítica, se abre la puerta a una comprensión más amplia de los efectos subjetivos del uso de pantallas, permitiendo así una intervención más precisa y sensible a las necesidades de los jóvenes. Además, este escrito invita a una reflexión crítica sobre nuestra relación con la tecnología y a asumir una responsabilidad ética en su uso. En última instancia, se espera que este estudio contribuya a mejorar nuestra comprensión de esta compleja dinámica y a promover un desarrollo saludable en la adolescencia en la era digital.

Desarrollo

3.1. La adolescencia bajo la lupa: Revisiones psicoanalíticas al concepto de adolescencia en diversos contextos históricos.

Este segmento, se propone explorar las distintas miradas que diversos autores psicoanalíticos han aportado a la comprensión de la adolescencia como una etapa del desarrollo subjetivo. Es por ello, que es necesario preguntarse cómo se concibe a la adolescencia desde el psicoanálisis. Comenzando con las contribuciones pioneras de Sigmund Freud y su influencia seminal, nos sumergimos en un análisis que abarca tanto las raíces fundacionales como las visiones más contemporáneas de psicoanalistas. Es indispensable volver a rememorar los comienzos de esta praxis para después interiorizarnos en perspectivas contemporáneas que continúan con la impronta psicoanalítica. Cada autor, desde su perspectiva única, será convocado para definir y contextualizar la adolescencia, proporcionando así una amalgama de voces que enriquecerán la comprensión de este periodo crucial de desarrollo. El propósito es tejer un tapiz diverso que refleje la evolución y la multiplicidad de enfoques psicoanalíticos hacia la adolescencia a lo largo del tiempo.

En el siglo XIX, la figura disruptiva de Sigmund Freud, un médico neurólogo austriaco, emerge como la de un hereje que desafía las convenciones de su época. Su teoría psicoanalítica, surgida a fines del siglo XIX, provoca una revolución al descentrar la lógica médica predominante y abre nuevas perspectivas para comprender la subjetividad y el sufrimiento humano. Se puede inferir que Freud, al plantear un discurso alternativo al paradigma médico dominante de la época, abre la puerta a la consideración de la importancia vital de derribar las barreras que restringen el conocimiento. El enfoque psicoanalítico no sólo desafía las convenciones establecidas, sino que también fomenta un ambiente propicio para la emergencia de pensamientos y reflexiones innovadoras. Al romper con las limitaciones impuestas por el discurso médico hegemónico¹, se posibilita una exploración más amplia y diversa de las cuestiones de salud y bienestar, lo que a su vez puede conducir a descubrimientos y avances significativos en el campo de la salud humana.

En última instancia, este enfoque no solo promueve la apertura mental y el pensamiento crítico, sino que también contribuye al desarrollo de soluciones más inclusivas y efectivas para los desafíos de salud que enfrenta la sociedad.

A través de su experiencia clínica, Freud elabora una teoría que aborda el complejo aparato psíquico, desafiando las concepciones establecidas en medicina. Entre los aspectos cuestionados por Freud se encuentra la infancia y la adolescencia, áreas que serán reinterpretadas a la luz de sus descubrimientos. Uno de los ejemplos más notables es su obra *Tres ensayos para una teoría sexual* (1953), la cual, a pesar de las controversias de la época, desafía la lectura convencional de la infancia y la adolescencia. En este texto, Freud tensiona los límites entre la perversión y la neurosis, ofreciendo una nueva mirada que transforma la comprensión de las etapas vitales de todo sujeto. Así, Freud se convierte en un creador de discurso que cuestiona y configura los saberes establecidos, abriendo la puerta a una exploración más profunda de la adolescencia desde una perspectiva psicoanalítica.

A partir de las ideas de Freud, podemos comenzar a entender la adolescencia como un período en el desarrollo personal. Este momento suele tener características específicas que, según el psicoanálisis, se definen teniendo en cuenta especialmente el desarrollo sexual. En resumen, las escrituras de Freud nos brindan un punto de partida para pensar en una definición de la adolescencia. Según el analista (1921) “es notorio que con la pubertad se inician nuevas aspiraciones, muy intensas, dirigidas a metas directamente sexuales” (p 106). Se estima por lo tanto que es un trayecto de importancia donde ocurren cambios no

¹ Se refiere a las ideas y prácticas predominantes en la medicina, que favorecen la biomedicina, la objetividad científica y el uso de intervenciones farmacológicas como principales formas de tratamiento.

5

solo a niveles físicos, sino también en los niveles psíquicos, a partir de los cuales las metas sexuales se redireccionan (primeramente apuntadas a sus padres y luego al objeto semejante). Entonces, se establecen intereses determinados en torno a las satisfacciones sexuales.

En relación a esto, Freud (1953) afirma que: “La conducta sexual definitiva se decide sólo tras la pubertad, y es el resultado de una serie de factores que todavía no podemos abarcar en su conjunto, y de naturaleza en parte constitucional, en parte accidental” (p. 132). Entonces, es posible pensar que cuando el sujeto atraviesa la pubertad, se define la conducta sexual dependiendo del devenir; de las experiencias y marcas subjetivas desarrolladas a lo largo de la vida del mismo, en lo que respecta a vivencias accidentales como constitutivas. De esta manera, es posible argumentar que el adolescente comienza a buscar su propio camino, un camino de autodescubrimiento y definición de su identidad tanto personal como sexual. En este camino a recorrer plagado de vaivenes se encuentran las interacciones sociales, las experiencias por vivir, las normas culturales y las expectativas familiares que acompañan este camino. Estas vivencias dejan huellas, marcas en su psique, formando un complejo entramado de significados y emociones que guían sus elecciones. Es posible entonces abrir otro interrogante ¿De qué manera los adultos podrían acompañar a los adolescentes en este arduo camino de descubrimiento y crecimiento? ¿Acaso es tarea fácil?. Tanto el adulto como el adolescente se van a encontrar con un terreno desconocido. Por un lado, el adolescente que se abre a un mundo nuevo y, por otro lado, el adulto que se aferra a sus herramientas para poder hacer frente a las adversidades y acompañar al adolescente. Entonces, si a esta tarea le sumamos también la participación de las novedosas tecnologías, las redes sociales, las pantallas que acompañan a la adolescencia: ¿Cómo supervisar, guiar y acompañar a los adolescentes en épocas contemporáneas virtuales? Son interrogantes que se presentan al momento de intentar responder a la pregunta original.

En torno a lo mencionado, es necesario agregar un aspecto que para Freud parece ser vital, durante el transcurso de la pubertad se despliegan una serie de manifestaciones que corresponden a la incorporación subjetiva de la barrera del incesto. Esta barrera propicia una de las normas básicas y elementales de la cultura. Es primordial la incrementación de la misma para que el adolescente pueda buscar por fuera de los lazos parentales y/o parientes consanguíneos, su objeto sexual. Según Freud (1953) “para establecer unidades sociales superiores, (...) echa mano a todos los recursos para aflojar los lazos que mantienen con su familia, los únicos decisivos en la infancia” (p. 205). Entonces, los lazos familiares quedan coartados y el adolescente se aleja del vínculo familiar para acercarse a pares e ideales, buscando satisfacciones por fuera del parentesco. Esto comienza a manifestarse con críticas hacia los padres, hecho que durante la infancia no se suele presentar frecuentemente.

A partir de lo que expone Freud que sobre la barrera del incesto durante la pubertad, podemos adentrarnos en la complejidad de la formación de la identidad y las normas culturales en el desarrollo humano. Según el creador del psicoanálisis, este período marca una etapa crucial en la vida del individuo, en el cual se producen una serie de manifestaciones que reflejan la incorporación subjetiva de esta barrera. La misma es fundamental para la organización social y cultural. Así, la idea de que el adolescente debe alejarse de los lazos familiares para buscar su objeto sexual fuera del parentesco resalta la importancia de la independencia y la autonomía en la formación de la identidad sexual y emocional. Este proceso implica un distanciamiento gradual de las figuras parentales y una búsqueda de nuevas relaciones y experiencias que permiten al individuo explorar y definir su propia identidad. Sin embargo, este alejamiento de la familia no ocurre sin disputa. Las críticas hacia los padres, que antes eran poco frecuentes en la infancia, se vuelven más evidentes durante la pubertad. Este fenómeno refleja la tensión entre el deseo de independencia y la necesidad de pertenencia, así como la lucha por establecerse como individuo independiente dentro de la estructura familiar y social. En última instancia, la reflexión sobre este proceso nos lleva a cuestionar las normas y valores culturales que influyen en la formación de la identidad y las relaciones interpersonales; nos invita a

6

considerar la importancia de encontrar un equilibrio entre la tradición y la innovación, entre la conexión con raíces familiares y la búsqueda de la propia identidad única y auténtica. Si bien podemos decir que las normas familiares y raíces son muy influyentes, el adolescente se encuentra en búsqueda de algo nuevo, y según Freud la barrera del incesto es la norma clave que le permite su salida y vuelo.

En esta perspectiva, puede pensarse que la adolescencia es un estadio de múltiples cambios psíquicos y que dichos cambios tienen un impacto en los vínculos. A partir de los aportes freudianos respecto a la adolescencia, es posible considerar algunas ideas de autores contemporáneos que responden a lo teorizado por el creador del psicoanálisis.

Acerca de esto, Jacques-Alain Miller (2016) comenta que intentar definir la adolescencia es un acto controversial. Puede decirse que existen muchas perspectivas que teorizan sobre la adolescencia, pero entre ellas no hay coincidencia en tanto se focalizan en distintos aspectos de la misma, ya sea desde la arista cronológica, biológica o psicológica, entre otras. Es posible decir entonces que, a la adolescencia se la puede pensar como una construcción. En este sentido, Miller retoma al psicoanalista Epstein para afirmar que la adolescencia se desarrolla actualmente como una experiencia que impide a los adolescentes actuar como adultos. Así, el psicoanalista afirma que en la historia de la humanidad, los adolescentes fueron considerados como adultos, viviendo con ellos y tomándose como modelo, “mientras que ahora, hacemos vivir a los adolescentes entre ellos, aislados de los adultos, y en una cultura que les es propia, donde se toman unos a otros como modelo” (párr. 15). Por otro lado, el autor sostiene que la definición de adolescencia para el psicoanálisis se constituye a partir de tres elementos: La salida de la infancia, la

diferencia de los sexos y en tercer lugar la intromisión del adulto en el niño. Este último punto tiene que ver con el desarrollo de la personalidad, los modos de articulación del yo ideal y el ideal del yo.

La reflexión planteada por Jacques-Alain Miller sobre la adolescencia como una construcción nos invita a reconsiderar nuestras percepciones sobre este momento de la vida. En un mundo donde las definiciones y los límites de la adolescencia son difusos, Miller destaca la importancia de comprenderla como un proceso en constante evolución, influenciado por diversos factores sociales, culturales y psicológicos. El autor agrega que, el hecho de que los adolescentes no sean tratados como adultos y no tomen a los mismos como modelo posibilita que los modelos posibles circulen entre ellos. Desarrollando conductas impulsadas por modas, estereotipos, costumbres, etc. Bajo este punto de vista: ¿Puede pensarse como un ejemplo actual de este tipo de modas, a la utilización de redes sociales? ¿Un *influencer* podría ser considerado como un modelo a seguir?. Este fenómeno sugiere que la adolescencia contemporánea puede estar marcada por una búsqueda de identidad más fluida y fragmentada, donde la presión por encajar en ciertos estándares sociales y digitales puede desempeñar un papel significativo en la formación de la identidad y el comportamiento de los jóvenes.

Es importante considerar cómo estas dinámicas impactan en el desarrollo emocional y social de los adolescentes, así como en su sentido de pertenencia y autoestima. Lo expuesto por Miller nos invita a profundizar en nuestra comprensión de la adolescencia como un proceso complejo y en constante cambio, y también a reconocer la importancia de abordar las necesidades y desafíos específicos de esta etapa de la vida de manera integral y sensible.

En cuanto a los modelos e ideales o maestros en la adolescencia, es posible argumentar que durante el transcurso de la misma son importantes para el desarrollo subjetivo, se establecen ideales en cuanto a: artistas, famosos, amigos, modelos, etc. Al decir de Freda (2018), se vislumbra el concepto de adolescencia desde una perspectiva psicoanalítica, y se afirma que “Lacan pone en evidencia que el saber vuelve al sujeto por la vía del Otro” (p. 18). Cabe destacar que Lacan postula que no hay adquisición de saber sin el Otro, señalando al mismo tiempo cómo un desfallecimiento del maestro, del Otro, puede hacer imposible el acceso al saber. Se reflexiona acerca de la importancia de cierta guía, enseñanza o acompañamiento a lo largo de la formación subjetiva en los adolescentes,

7

siendo el camino marcado por la vía del Otro. Es decir, es precisa la presencia del Otro para poder acceder a un saber, hecho que actualmente ¿Podría encontrarse desdibujado?. En este caso, ¿Si la figura del maestro se ve debilitada, se debilitará también a su vez el acceso al saber?.

En estos términos, se puede pensar en lugar del padre. Freud distingue una primera parte de la infancia en la cual el padre se presenta como ideal, en contraposición a la lectura que se hace del mismo padre en la adolescencia. El lugar del padre en la adolescencia, se encuentra debilitado, ya no es un padre poderoso, ha caído el ideal. En esta fase a nivel evolutivo el adolescente se encuentra con el maestro. En relación a ello, Freda (2018) comenta que: “Es la sustitución y el desapego del padre lo que define la nueva generación” (p. 19). Así, se afirma que en la sociedad moderna la degradación de la función del padre posee consecuencias, tomando así a la sociedad como un sustituto de dicha función. Desde esta perspectiva es interesante la forma de abordar los modelos o ideales para poder pensar a la adolescencia como un constructo. En este sentido: ¿Qué implicaría que los adolescentes tomen por modelo a la sociedad como tal? ¿Hacia dónde se orientan y a qué ideales aspiran? Cuando se dirige la atención al concepto de sociedad, nos encontramos ante un término de gran amplitud, que abarca una multiplicidad de dimensiones y aspectos. En el contexto de la adolescencia, donde los jóvenes están en proceso de formación de su identidad y valores, la sociedad se convierte en un referente importante. Sin embargo, la

complejidad surge cuando se considera la diversidad de ideales y normas sociales presentes en el entorno. Esta multiplicidad puede generar un desafío para los adolescentes, quienes se enfrentan a la tarea de discernir entre los diferentes modelos y estilos de vida que la sociedad ofrece. Entonces, surge otra pregunta: ¿Cómo pueden los adolescentes elegir entre esta amplia gama de opciones y encontrar su propio camino en medio de tanta diversidad? Este dilema refleja la complejidad inherente al proceso de socialización adolescente y la necesidad de desarrollar habilidades de discernimiento y autenticidad en un mundo caracterizado por la pluralidad de influencias y perspectivas.

Antes de proseguir, es pertinente reflexionar sobre una distinción crucial derivada de lo expuesto anteriormente: al analizar la adquisición de modelos durante la adolescencia, se plantea la posibilidad de que estos modelos sean adoptados por individuos que ya hayan internalizado el significante del Nombre del Padre, es decir, la ley simbólica. Se podría argumentar que existe una referencia a un conocimiento previamente establecido antes de la formación de un modelo. Esta diferencia no necesariamente conlleva conflicto; más bien, desde la perspectiva presentada, el adolescente que reinterpreta el Complejo Edípico cuestiona los símbolos paternos a la luz del significante del padre que opera desde el inicio.

En relación a la línea argumentativa que se sostuvo hasta el momento, es posible pensar las referencias de Berenstein (2020) acerca de la inscripción de la ley y el orden simbólico. Según el autor, esta inscripción implica la marca de lo prohibido y la orientación hacia el deseo, aspectos que en la actualidad parecen haber perdido su impacto significativo. Esto se evidencia en la resistencia hacia cualquier marca o determinación proveniente del Otro, ya sea el Otro familiar, cultural o escolar. Esto implica que la influencia de la ley y los límites no es tan clara ni tan determinante como se piensa que eran con anterioridad. Las tradiciones, como mecanismo de transmisión intergeneracional de valores, permisos y prohibiciones, han perdido relevancia en la actualidad y han sido sustituidas por las influencias del mercado. Se puede pensar entonces, que los adolescentes contemporáneos se enfrentan a grandes retos a la hora de identificarse, de escoger modelos e influencias.

Es por estas razones que se argumenta que el orden simbólico está experimentando un declive. La figura del padre, la familia y las instituciones, como la escuela, ya no constituyen referentes sólidos para los jóvenes, quienes buscan orientación y modelos ideales en pares o en personalidades presentadas por el mercado, accesibles a través de los medios tecnológicos cotidianos, como youtubers, streamers, influencers, entre otros. Se estima que las consideraciones de la autora aportan información necesaria para constituir una idea acerca de la adolescencia actual y como el psicoanálisis se interioriza también en

8

estas cuestiones. El hecho de que la función paterna se encuentre debilitada en la actualidad para los adolescentes puede tener diversos efectos subjetivos, ya que pueden verse influenciados por ideales accesibles al mercado y fácilmente manipulables por medios capitalistas que persiguen sus propios intereses. Es menester señalar que la declaración anterior no busca adoptar una postura definitiva que categorice o estigmatice la adolescencia de forma negativa. Por el contrario, pretende ilustrar cómo a lo largo del tiempo, el concepto y la evolución de la adolescencia experimenta transformaciones significativas. En este análisis, no se busca valorar si tales cambios son beneficiosos o perjudiciales, sino simplemente reconocer su naturaleza dinámica y su influencia en el desarrollo humano. Quedando así a criterio del lector las cualidades intrínsecas de los procesos expuestos.

Tal como mencionamos, actualmente existe un debilitamiento del orden simbólico organizado en torno a la función paterna, así como una declinación de ideales reguladores a nivel social. En paralelo, en la adolescencia se desarrollan las transformaciones pulsionales ligadas a la pubertad y emergencia de la genitalidad.

Entonces, las ideas de Freud sobre la transformación de las pulsiones y la

emergencia de zonas erógenas en la pubertad proporcionan un marco para comprender cómo las experiencias contemporáneas de los adolescentes se entrelazan con cambios psicosexuales. Concerniente a lo mencionado, Freud (1953) afirma que antes de la pubertad las pulsiones eran de predominancia autoerótica, en el propio cuerpo, hasta que hallan su objeto sexual. Las pulsiones parciales se subordinan al primado de la zona genital, brindándole importancia a la misma. Así, las zonas erógenas se introducen al nuevo orden y sobre ellas se propiciará la excitación sexual. Por ejemplo: el ojo, como zona erógena, puede estar lo suficientemente alejado del objeto sexual, pero es estimulado por una cualidad llamada belleza.

A principios de siglo, Freud (1953) relaciona la excitación que se produce en la zona erógena del ojo, a un cortejo, a la mirada dirigida a un cuerpo. En este sentido, es vital prestar atención a las fechas, ya que Freud desarrolló su teoría en una época en la que las pantallas no predominaban de la forma en que hoy lo hacen, sin embargo, la cuestión de la imagen está presente.

Así, sus teorizaciones sobre la pubertad y especialmente sobre la cuestión de la imagen, pueden ser utilizadas para pensar como un video o una imagen puede funcionar como estimulador de la zona erógena en cuestión. Mediante las redes sociales se presentan imágenes cautivantes, que exponen la belleza o los encantos que posee el objeto sexual. La mayoría de los adolescentes poseen una red social, donde aprecian todo tipo de imágenes, desarrollando también lazos entre ellos por medio de la virtualidad.

El análisis de las teorizaciones sobre la pubertad y la imagen nos lleva a reflexionar sobre el impacto de las redes sociales en la construcción de la identidad y la sexualidad en la adolescencia. En este sentido, las imágenes cautivantes que circulan en plataformas digitales parecen actuar como poderosos estímulos para los jóvenes, moldeando sus percepciones de la belleza y los ideales de atractivo físico. Además, estas imágenes pueden influir en la manera en que los adolescentes perciben su propio cuerpo y en cómo se relacionan con los demás, tanto en el ámbito virtual como en el presencial. Se puede pensar que una publicación/imagen de un perfil en *instagram* que posea más *me gusta* daría cuenta de una persona atractiva o sexualmente atrayente. Entonces, ¿Se puede inferir que la falta de *me gusta* en una foto sugiere que la persona no es considerada atractiva o deseable? Este planteamiento invita a reflexionar sobre los posibles sentimientos que los adolescentes pueden experimentar en relación con la popularidad en las redes sociales. La omnipresencia de las mismas en la vida de los adolescentes plantea interrogantes sobre la formación de identidad y el desarrollo de la autoestima en un entorno donde la imagen juega un papel central. Pero, ¿Cómo afecta esta exposición constante a imágenes idealizadas de belleza y perfección en la construcción de la autoimagen de los jóvenes? y ¿En qué medida contribuyen estas representaciones a la objetivación del cuerpo y a la cosificación de las personas?.

9

Además, la interacción en las redes sociales también puede generar dinámicas de competencia entre los adolescentes, alimentando la necesidad de obtener validación y reconocimiento a través de la aprobación de otros en línea. En este sentido, ¿Cómo influye esta búsqueda de validación externa en el sentimiento de sí y el bienestar emocional de los adolescentes? ¿Qué estrategias pueden implementarse para promover una relación más saludable y auténtica con la imagen corporal en un contexto digitalizado?.

En contraste con épocas previas, se puede destacar cómo los vertiginosos cambios sociales que introducen las tecnologías digitales en la actualidad pueden repercutir en las subjetividades adolescentes contemporáneas. Los jóvenes de hoy, que tienen a las pantallas y redes sociales como ejes centrales de su cotidianidad, se vinculan con el mundo y con los otros de modos radicalmente distintos a los adolescentes de décadas pasadas, para quienes la virtualidad aún no mediaba sus experiencias. Por tanto, resulta pertinente

analizar las implicancias que estas transformaciones están teniendo en los adolescentes de nuestro tiempo en cuanto a la percepción de sí mismos y sus cuerpos, sus vínculos afectivos, sus procesos subjetivos. En el transcurso de este recorrido se intentará echar luz sobre dichas implicancias.

Según las actas de la tercera *Jornada de Debates y Políticas en la Psicología y el Psicoanálisis (2021)*, el avance de la tecnología fue influyente al modificar prácticas y discursos en la vida de las personas. “Se produjeron transformaciones socio-culturales y políticas-económicas cambiando diversos aspectos: proyecciones de vida, constituciones familiares, laborales, modos de relacionarse, de expresarse, entre otros” (p. 19). Los adolescentes crecen en la actualidad rodeados de pantallas, dispositivos móviles y conexión a internet. La época que atraviesan pone en evidencia la inmediatez, esto acarrea significaciones en los adolescentes. Estas últimas tienen relación con naturalizar ciertas conductas, como la falta de comunicación durante las reuniones entre pares por el uso de pantallas, además de qué contenido es socialmente aceptado, imposiciones de cuerpos hegemónicos, dificultad en la espera, etc.

En conclusión, la evolución de la concepción de la adolescencia desde los planteamientos de Freud hasta las perspectivas actuales es un proceso complejo que refleja tanto los cambios en la comprensión del desarrollo humano como las transformaciones socioculturales que caracterizan a la sociedad contemporánea. Más allá de ser simplemente una etapa del ciclo vital, la adolescencia se ha convertido en un terreno fértil para la exploración de las interacciones entre los individuos y su entorno, especialmente en un mundo cada vez más digitalizado y globalizado. La disminución de la autoridad paterna, junto con la emergencia de nuevos modelos y referencias, ha generado un panorama de influencias diversas que moldean las experiencias subjetivas de los adolescentes en la actualidad. Estas influencias, mediadas en gran medida por las tecnologías de la información y la comunicación, plantean desafíos únicos en términos de identidad, relaciones interpersonales y construcción del yo. En este sentido, resulta fundamental adoptar un enfoque multidimensional que no solo considere los fundamentos teóricos del psicoanálisis, sino que también integre las complejas dinámicas sociales y tecnológicas que influyen en la vida de los adolescentes. Es necesario explorar cómo estas influencias se entrelazan y afectan la formación de la identidad, la percepción del mundo y las relaciones interpersonales de esta población en constante transformación. De esta manera, podemos avanzar hacia una comprensión más completa y holística de la adolescencia en la sociedad contemporánea, permitiendo así el desarrollo de estrategias de intervención más efectivas y centradas en las necesidades reales de los adolescentes en el mundo actual.

3.2. Piel que (me) habito: Apuntes psicoanalíticos sobre la vivencia corporal del adolescente.

En este apartado, se abordará la intrínseca relación entre el cuerpo y la experiencia adolescente desde una perspectiva psicoanalítica. Por ello, es importante plantear ciertos interrogantes. En primer lugar, interesa interrogar ¿Cómo se ve implicado el cuerpo en la

adolescencia?. En segundo lugar, ¿De qué manera intervienen las redes sociales en la percepción de los cuerpos adolescentes?.

Desde los inicios del psicoanálisis, el cuerpo ha tenido un papel muy importante, ya que los sufrimientos y los síntomas físicos de las histéricas fueron lo que motivaron a Freud a querer entender estos misterios. Así, el Psicoanálisis se embarcó en la tarea de descubrir los significados simbólicos detrás de cada manifestación corporal. Se podría decir que el cuerpo muchas veces manifiesta lo que el sujeto no puede poner en palabras, de cierta manera somatizando cuestiones psíquicas.

Se sostiene que el cuerpo adquiere una significación única durante la adolescencia, momento en el cual los cambios físicos y hormonales se entrelazan con la construcción de la identidad y la autoimagen. Por esto, se destaca la relevancia de comprender cómo los procesos psicoanalíticos, en particular, iluminan la manera en que el cuerpo se convierte en un escenario de conflicto, exploración y expresión emocional para los adolescentes.

Pero, ¿A qué nos referimos realmente cuando hablamos del cuerpo? No hablamos del cuerpo que se ve en los libros de anatomía ni del cuerpo diseccionado que los estudiantes de Medicina estudiaban al principio de su carrera. Nos referimos a otro cuerpo, el que está conectado con los sentidos, el placer, el dolor, la sexualidad y todo lo enigmático que eso significa para el Psicoanálisis. Podría afirmarse que el cuerpo erótico, es un cuerpo en construcción.

En lo que respecta a este asunto, Tola (2012) realizó un análisis acerca de la noción del cuerpo entre los indígenas tobas (QOM) que habitan en Chaco. En dicha comunidad, el cuerpo es pensado como una construcción que no finaliza en la piel, que se modifica en interacción. Se ve afectado en intercambio con los otros, con los animales y con el medio ambiente a lo largo de la vida, se piensa al cuerpo como poroso. Insua (2020), toma esta idea de cuerpo *poroso* para pensar en las transformaciones corporales, las experiencias sexuales y en el devenir del ser humano a lo largo de la vida. Así, la sexualidad se modifica, sufre transformaciones que se corresponden a experiencias. Es interesante dicha concepción del cuerpo para pensar a la adolescencia como una etapa donde ese *cuerpo poroso* deviene con modificaciones amplias y novedosas para el sujeto. Un sujeto que habita en una sociedad la cual toma como modelo y maestro. Es atrayente analizar qué cambios sociales se han realizado para que los adolescentes modernos se vean atraídos a utilizar frecuentemente las pantallas. Por lo que, es importante interrogar: ¿Cómo influye la utilización de las redes sociales en el cuerpo poroso adolescente? ¿Quedarían impresas las huellas de la virtualidad sobre ese cuerpo también? Son cuestiones que se podrían abordar a partir del concepto de *cuerpo poroso*.

En relación a lo mencionado, Tola (2005) afirma a partir de sus investigaciones, para la comunidad QOM “el cuerpo se encuentra envuelto en un proceso constante de transformación a raíz de las relaciones con los cuerpos de otros seres, la persona se define en función de las transformaciones de las otras personas-cuerpos (p. 129)”. Se representa un cuerpo más allá de lo orgánico, más allá de la piel. Un cuerpo en el cual se imprimen vivencias y marcas subjetivas.

A partir del concepto de *cuerpo poroso*, se concibe el cuerpo como una entidad intrincada compuesta por diversas representaciones, experiencias y elementos novedosos. Tanto el cuerpo en sí como la etapa de la adolescencia, en particular el cuerpo adolescente, están en un continuo proceso de construcción. Dado que la subjetividad también se encuentra en proceso de desarrollo, sería inapropiado establecer una definición categórica de esta fase tan compleja. En su lugar, se sugiere la consideración de múltiples perspectivas teóricas como un enfoque acertado para enriquecer la noción de adolescencia.

Para ello, se explorarán los aportes de Scalozub (2007), quien desarrolla una perspectiva en la que sostiene que al llegar a la adolescencia, dependiendo de la calidad de las experiencias tempranas y las vivencias durante la niñez, el joven se enfrentará al desafío de procesar los cambios que atraviesa su cuerpo en esa etapa particular. Las intensas pulsiones propias del empuje puberal exigirán al adolescente desplegar un trabajo simbólico para tramitar las transformaciones en sus formas y rasgos corporales asociados al desarrollo sexual, ya sea masculino o femenino, y la consecuente asunción de una

identidad sexual definida. La autora plantea que el joven deberá elaborar un duelo por el cuerpo infantil y emprender la tarea de significar y apropiarse de su nuevo cuerpo adolescente, a través de un proceso de simbolización que le permita habitar esa corporalidad cambiada y en constante cambio. Los profundos cambios físicos pueden

provocar en el púber una sensación de extrañamiento y ajenidad respecto a su propio cuerpo, al experimentarlo como algo ajeno a su psiquismo debido a la eclosión de la sexualidad. La información que brinda la autora es significativa, el hecho de que el adolescente deba hacer un respectivo duelo frente a su cuerpo implica que debe adaptarse de cierta manera. Afiliarse con su nueva imagen corporal, a un cuerpo que puede ser percibido como misterioso y lejano, es un camino que debe recorrer. Esto lo logra utilizando así los recursos psíquicos que posee y tiene a su alcance. La autora convocada afirma que se trata así, de un tiempo de alteración. No hay que perder de vista que en ese tiempo de alteración se encuentra también con los otros, los demás cuerpos e ideales.

Por lo tanto, es posible afirmar que el adolescente se encuentra vulnerable e influenciado en cuanto al contexto y las influencias socioculturales que lo rodean en relación a los aspectos corporales. Dichos entornos pueden llegar a ejercer presiones y tener impacto significativo sobre la vivencia que tiene el adolescente y sobre su propio cuerpo. En este contexto, se relacionarán a las redes sociales como parte de las influencias socioculturales que envuelven a los jóvenes.

En el marco de este trabajo, nos adentraremos en el espejo digital que los adolescentes utilizan en la actualidad, explorando cómo las redes sociales pueden asemejarse a lienzos que delimitan la manera en que configuran sus propias imágenes corporales. Esta reflexión podría revelar las conexiones intrínsecas entre la pantalla y la percepción de sus cuerpos.

3.3. Imagen corporal y redes sociales.

Retomando la temática del cuerpo adolescente, es importante destacar que este no es cualquier cuerpo, sino que es un cuerpo en plena transformación y participe de múltiples cambios. No solamente se hace referencia, desde esta perspectiva, al cuerpo biológico sino a la imagen corporal. Al decir de Romo del Olmo (2020) la relación que se establece entre las redes sociales, la autoestima y la insatisfacción de la imagen corporal es objeto de debate. Hoy en día, los ideales de belleza que se imponen socialmente están relacionados con la delgadez en mujeres y con la musculación en hombres. Es por esto que se incrementa la posibilidad de desarrollar insatisfacción de la imagen corporal en adolescentes. Bully, Elousa y López-Jáuregui (2021) entienden la insatisfacción de la imagen corporal como una discrepancia entre la imagen corporal de sí mismo percibida por el sujeto y la imagen que tiene como ideal. Es interesante esta perspectiva para pensar de qué manera los ideales se ponen en juego a la hora de constituir la imagen corporal, se podría pensar que la utilización de redes sociales tiene un papel determinante.

Se propondrá la siguiente escena: imaginense a un adolescente que utiliza sus redes sociales en sus tiempos libres y *sigue* en *Instagram* a sus actores favoritos y cantantes. Se observa en el espejo, busca ropa en su placard, se recuesta en su habitación y abre su red social. Contempla el perfil de su cantante favorito que posee miles de seguidores y que publica selfies en países exóticos y lejanos, que viste las mejores prendas y vive en una mansión. El adolescente puede verse afectado por las comparaciones que quizás realice imaginariamente. Si su *sentimiento de sí* no es lo suficientemente elevado, si recibe comentarios negativos de su entorno o simplemente su imagen corporal se ve afectada, estas imágenes pueden influir de manera negativa cuando son percibidas repetida y diariamente. Las imágenes atrapan, son perfectas, luminosas, hermosas. Las mejores prendas, rostros perfectamente operados, casas lujosas y paisajes inimaginables. Aunque es de público conocimiento el hecho de que en *Instagram* se usan filtros y páginas que alteran las imágenes, la veracidad de los captados parece volverse difusa *¿Realidad o ficción? ¿Puede ser esta escena la realidad de muchos jóvenes?*

La ficción planteada de manera ilustrativa permite plantear ciertas cuestiones: el consumo es habitual en la sociedad contemporánea, las personas suelen orientarse al consumo, hacia la adquisición de productos de alta gama y coste elevado, lo que alimenta el sistema capitalista. El capitalismo² se ve acrecentado de esta manera y se puede apreciar en las múltiples publicidades que invaden diariamente la cotidianeidad de las pantallas. ¿Guarda alguna relación el capitalismo y el consumismo con los estereotipos predominantes en las redes sociales? Es un tema que merece nuestra reflexión. La escena imaginada puede ilustrar también una comparación entre el cuerpo real y el cuerpo deseado del adolescente, de esta manera puede degradar la imagen que tiene de él mismo, de su propio cuerpo, comparándola con una imagen virtual.

En continuación con el tema, el hecho de que el adolescente se compare o se mida en torno a un ideal elevado puede causar angustias, inseguridades, dudas e insatisfacción del mismo frente a su propia imagen corporal. Este ideal se manifiesta de manera constante en redes sociales. Según la autora Romo del Olmo (2020), el contenido de las publicaciones que se encuentran en las redes sociales puede influir negativamente en la visión corporal de los adolescentes al reforzar las creencias de que, para ser considerado atractivo, las personas deben verse de cierta manera. Considero a este punto como crucial, en tanto se sobreentiende que cada cuerpo es distinto y diverso, pero aún así las imágenes que exponen cuerpos *ideales* en las redes, actualmente suelen estar muy presentes. Dichas imágenes pueden estar plagadas de una suerte de *publicidad engañosa*: filtros, photoshop, ajustes, etc. Este aspecto puede afectar de manera negativa en la percepción de uno mismo y más aún en adolescentes, ya que buscan aceptación por parte de su entorno, hay que tener presente que intentan asemejarse a dicho influencer/ideal, pudiendo desarrollar así una presión abrumadora en los adolescentes. Se considera que los profesionales de la salud mental podrían tener presente estas cuestiones para fortalecer al adolescente en lo que le impide continuar. Apostando a su apropiación subjetiva y a la posibilidad de interrogarse a sí mismo.

3.4. Exposición, redes sociales y amor.

La problemática planteada del cuerpo, las redes sociales y la imagen corporal de los adolescentes, invita a reflexionar acerca de la visibilidad, la exposición de los cuerpos en redes, y su relación con el amor. Según Bodrero (2020) un punto destacable es la visibilidad y exhibición constante que promueven las redes sociales. Indudablemente, nos encontramos en una era donde se ha producido un debilitamiento del orden simbólico, privilegiando la esfera de lo imaginario y de la imagen. En relación a esto, se reconoce una preponderancia de la imagen por sobre el orden simbólico. Continúa la autora afirmando que las fotos que inundan estas plataformas suelen ser nítidas, pulcras y *perfectas, pero, ¿Acaso la realidad es tan perfecta?* Solo ciertas rupturas del discurso escrito pueden horadar esa perfección aparente de las imágenes. Se considera este hecho importante para destacar lo atrayentes que pueden ser dichas imágenes, en particular para los adolescentes. La predominancia de lo visual se hace patente en redes como *Instagram*. Sus *feeds* muestran ideales posmodernos exacerbados: felicidad infinita, satisfacción absoluta, individualismo radical. Las publicaciones reproducen el ideal romántico del amor, mitigan el malestar propio de la cultura y llevan el disfrute corporal a una comunión total consigo mismo. A través de una frivolidad de lo imaginario, se esbozan efímeros modelos identificatorios, los cuales son rápidamente reemplazados por otros más actuales cuando pierden notoriedad. Cabe afirmar que la autora describe de manera puntual cómo suelen ser las imágenes que cautivan miradas en los usuarios de *Instagram*, y cómo en ellas también se puede apreciar una suerte de ilusión, de perfección o ideal. A su vez, expresa cómo estos modelos identificatorios se van modificando y cambian por otros nuevos a medida de que la audiencia pierde interés en los anteriores. Se considera necesario re

² Es un sistema socioeconómico en el cual los recursos y la producción están controlados por

empresas privadas en busca de beneficios.

13

pensar el mensaje de trasfondo que reciben los adolescentes: "Así es como debes ser", un mensaje que podría invitar a la completud, a la plenitud y a una ilusión alejada de las realidades de muchos.

Entre otras problemáticas, Bodrero (2020) aborda la cuestión del amor en la época actual, preguntándose lo siguiente: "¿Y el amor? ¿Cómo se muestra en Instagram? (párr. 13)". Respondiéndose a sí misma que el amor se de-muestra con conectividad. La ausencia de conexión real es fuertemente señalada en las redes sociales actuales. El famoso *visto* delata las innumerables miradas que reciben nuestras publicaciones sin generar ningún *me gusta*, interacción o respuesta. En torno a lo que planteó la autora se considera oportuno subrayar la cuestión de la conectividad en el amor, por lo que cabe preguntarse ¿El amor es presencia? ¿Presencia virtual?. Es interesante indagar en los tiempos que corren, como cambian las formas de relacionarse y las formas de demostrar interés. Quizás, una problemática adolescente puede ser la presencia virtual, el hecho de estar constantemente presente para el otro a través de las redes. O el sentimiento de rechazo que se puede generar ante un otro virtual que no responde un mensaje o ignora publicaciones. Estas situaciones pueden llevar al adolescente a sentirse en la necesidad de responder a un otro virtual de manera inmediata para demostrar su interés, o por el contrario, estar pendiente del otro, a la espera de una respuesta satisfactoria. *¿Si no me responde no me quiere? ¿Si me deja en visto no le intereso?*

En el contexto del presente escrito, la noción de la mirada adquiere una dimensión significativa al referirse al objeto sobre el cual se deposita, destacando así la importancia de aquello que capta nuestra atención y sus implicaciones en la experiencia subjetiva. Además, en relación al factor temporal, se alude a una de las coordenadas fundamentales que se encuentra intrínsecamente inscrita desde los inicios del proceso de constitución subjetiva. Esta dimensión temporal, no solo moldea nuestra percepción del presente, sino que también influye en la forma en que concebimos y damos sentido a nuestra identidad y experiencias pasadas.

En continuación con la cuestión del amor, se torna en este contexto en pura pantalla ante una multiplicidad de espectadores. Impera la necesidad de volver públicas y exhibir todas las dimensiones de la vida privada, incluso aquellas más íntimas. Cuando algo no se vuelve público, emergen ficciones que enfatizan la desconexión de las parejas, como si la conexión fuera un estado natural inherente, Bodrero (2020). Lo que afirma la autora es un punto axial de lo que se puede ver en la cotidianidad adolescente, compartir en sus redes sus actividades, sus vínculos, sus hobbies, etc. En palabras de la autora, lo enigmático del Otro en términos sexuales y amorosos, ahora se demanda que sea irremediamente develado y explicitado. Existe casi una obligación *¿será acaso una demanda de amor?* de poner en escena absolutamente todo, sin reservas. Aquello que el otro se reserva para su propio goce, y se reserva justamente por ser misterioso, ahora se torna sospechoso, clandestino. El amor que se difunde actualmente actúa como un recurso para encubrir la falta constitutiva en todo vínculo. No es una versión que incorpora la castración simbólica, sino más bien un amor idealizado y necesario, que se repite compulsivamente buscando una plenitud imposible. La posmodernidad retoma así la visión platónica, donde el amor colma perfectamente al ser amado. Se puede decir que la autora examina cómo la concepción posmoderna del amor se empeña en sellar toda falta o grieta estructural, enaltecendo una fantasía de completud y perfección vincular idealizada. Sus manifestaciones contemporáneas -particularmente visible a través de las redes sociales apuntan a construir una suerte de decorado, de fachada amorosa sin fisuras. Esta puesta en escena exhibe una plenitud que ciertamente no existe en la experiencia real de cualquier relación humana. Efectivamente, el amor suele estar plagado de componentes contradictorios y ambiguos, por la presencia inevitable de desencuentros, conflictos e

insatisfacciones. Sin embargo, esta dimensión es negada o encubierta. Tapando las faltas se genera la ilusión de que la felicidad en pareja debiera -e incluso pudiera- ser absoluta, infinita, casi divina. Este ideal tan irreal suele acarrear grandes costos subjetivos y sostener relaciones de pareja profundamente insatisfactorias al no poder encarnar estas cuestiones.

14

Tomemos este punto para reflexionar acerca del amor posmoderno. Es una cuestión muy interesante y cabe destacar lo siguiente: se considera que debe tomarse este asunto entre pinzas. El presente escrito no pretende juzgar ni determinar verdades acerca del amor ni mucho menos, sino simplemente realizar una observación acerca de lo que se puede constatar en la realidad y en las redes sociales actualmente en torno al amor romántico y la información que proveen los autores convocados. Hay miles de formas de demostrar amor, algunos regalan chocolates y flores y otros publicaciones con fotos, dedicatorias y *reels*. Quizás muchos adolescentes el catorce de febrero³ pueden encontrarse expectantes, aguardando etiquetas en *stories o publicaciones*, mensajes románticos, íconos e imágenes tiernas. Actualmente existen nuevas formas de demostrar interés o lo que se llama *amor*. Pueden generarse desilusiones ante la espera de un mensaje que no llega, o ante una *selfie* que nunca fue publicada. Podríamos pensar ¿Si no se publica en instagram el amor, no existe? ¿Si un hecho no es expuesto en redes, no existe en la realidad? ¿Acaso la nueva realidad es virtual? Esto deja mucho que pensar. Ya que el *amor* no es parte del tema del presente escrito, no se desarrollará en profundidad.

3.5. ¿El consumo de pantallas es un hecho social?

El concepto de *hecho social* de Durkheim será de ayuda para pensar los cambios que se producen socialmente en torno a las ideas, las costumbres y los hábitos. Permitirá reflexionar acerca de si el uso de pantallas es un nuevo hecho social. Durkheim (2001) sostiene que un hecho social era un modo de hacer, influenciado por la cultura y el contexto social. Los hechos sociales son conductas humanas habituales, no dependientes de la constitución biológica ni psíquica de las personas, sino de la sociedad que integran, y que tiene una existencia singular y propia. Si bien este concepto no es propio del psicoanálisis, se considera valioso incluirlo ya que puede aportar un tinte sociológico que permitirá enriquecer la mirada en torno a la problemática.

Teniendo en cuenta que los hechos sociales no se encuentran separados de las singularidades psíquicas de cada sujeto, se puede pensar en un entramado social y psíquico. Entendiéndose así al sujeto como ser social y a la sociedad como formadora de subjetividades.

El concepto de *hecho social* de Durkheim puede relacionarse con la utilización de redes sociales en la actualidad, especialmente entre los adolescentes. Según el autor, los hechos sociales son formas de comportamiento, pensamiento o sentir exteriores al individuo, con un poder coercitivo sobre él, y que poseen una existencia propia y objetiva en la sociedad. En el caso de las redes sociales, estas plataformas digitales representan un fenómeno social que trasciende a los individuos que las utilizan. (2001).

En primer lugar, las redes sociales pueden considerarse como un hecho social debido a su naturaleza colectiva y su impacto en la sociedad en su conjunto. Son sistemas complejos que involucran la interacción de múltiples individuos en línea, generando formas de comportamiento, normas y valores compartidos que influyen en la vida cotidiana de las personas, especialmente de los adolescentes que son usuarios habituales de estas plataformas. Además, las redes sociales pueden ser vistas como una expresión de la solidaridad social, uno de los conceptos clave en la teoría de Durkheim. A través de estas plataformas, los adolescentes pueden conectarse, compartir experiencias, intereses y

valores, creando así vínculos sociales y redes de apoyo que reflejan formas modernas de solidaridad social.

Por otro lado, las redes sociales también ejercen una influencia normativa sobre el comportamiento de los adolescentes, lo que se alinea con la idea de Durkheim sobre la coerción social. Las normas y expectativas sociales en torno a la popularidad, la imagen personal, la interacción social y otros aspectos se ven reflejadas y reforzadas en el contexto

³ Fecha festiva, comúnmente denominada *San Valentín* que festeja el amor en los países occidentales.

15

digital de las redes sociales, lo que puede ejercer una presión social significativa sobre los adolescentes para que se ajusten a ciertos estándares y comportamientos aceptados en línea.

En resumen, el concepto de *hecho social* de Durkheim proporciona un marco teórico útil para comprender la utilización de redes sociales en la actualidad, especialmente en el contexto de los adolescentes. Estas plataformas digitales representan fenómenos sociales complejos que influyen en el comportamiento, las normas y la solidaridad social de los individuos que participan en ellas, lo que refleja la continua relevancia de la sociología en la era digital. Es considerada pertinente la relación de las redes sociales con hechos sociales ya que los mismos pueden ser replanteados, repensados y criticados por las personas que forman parte de la sociedad que adopta estas formas de comportamiento.

4. Consideraciones finales.

A modo de conclusión parcial, es posible afirmar que las redes sociales son parte tanto de la cotidianeidad de los adolescentes, como de la sociedad y al mismo tiempo se erigen comocostumbres o hechos sociales, y esto es un suceso inmodificable. La cuestión principal es observar, reflexionar y criticar la relación particular y singular que cada adolescente establece con las redes sociales. Así, estas redes pueden funcionar como influencia en cada adolescente, como se mencionó, dependiendo su subjetividad, su uso y su relación con las mismas.

En suma, la exploración detallada de la influencia de las redes sociales en la

construcción de la imagen corporal de los adolescentes revela la compleja interacción entre la virtualidad y la percepción personal. Este análisis sugiere la necesidad de un mayor entendimiento y conciencia sobre el impacto psicosocial de las plataformas digitales en el desarrollo de la autoimagen de esta población. A medida que desentrañamos las conexiones entre las pantallas y las percepciones corporales, emerge la importancia de fomentar una relación saludable y reflexiva con dichas redes para promover una imagen corporal positiva y resiliente en la juventud contemporánea. Por esto, este trabajo busca contribuir al diálogo continuo sobre la salud mental y el bienestar de los adolescentes en la era digital.

El presente escrito no pretende finalizar la cuestión sino más bien abrir el abanico de interrogantes para seguir investigando, repensando, criticando, cuestionando y planteando preguntas cruciales para la comunidad académica y profesional; incitando a una reflexión continuada sobre cómo abordamos la intersección entre las redes sociales y la salud mental en la vida de los adolescentes contemporáneos. Problemáticas que en ocasiones podríamos tener frente a nuestras narices y no nos percatamos de elucidar.

El presente escrito no pretende tampoco patologizar la utilización de pantallas ni el consumo como un consumo problemático, sino que intenta abrir e indagar cuestiones sociales que están presentes en la actualidad y pisan fuerte. La intención es que se realice un movimiento, aunque sea una duda, ante las costumbres actuales, para observar hacia dónde dirigimos la mirada, la atención y el tiempo. Es importante tener en consideración los vínculos que tienen los adolescentes con las redes sociales ya que se pueden presentar como problemáticos. Se pueden desatar variables efectos en la subjetividad de los mismos a partir del uso de redes sociales es una confirmación a la problemática planteada en la introducción del presente escrito.

En conclusión, podemos enumerar posibles efectos que hemos desarrollado a lo largo del escrito, tales como: la posible influencia o repercusión en la percepción de la imagen corporal de los adolescentes debido a la visualización de estereotipos en redes, la comparación con estos ideales o modelos, la crisis de ideales que se puede establecerse en la actualidad debido al debilitamiento de la función paterna, la amplia gama de ideales presentes en la sociedad y la relación que los adolescentes tienen con el amor y la exposición del mismo en redes.

En cuanto al impacto de las redes sociales en la percepción de la imagen corporal y la autoimagen de cada individuo, resulta imperativo abordar este fenómeno de manera individualizada. Si bien la influencia es innegable, se manifiesta de manera distinta en cada caso, evidenciando la complejidad de factores subyacentes. Este análisis detallado revela que las redes sociales pueden moldear la percepción del *sí mismo* y, de manera particular, afectar las dinámicas interpersonales, especialmente en el ámbito amoroso.

En el contexto de las relaciones amorosas contemporáneas, se observa un cambio significativo en las formas de expresión y demostración del afecto. Las redes sociales se han convertido en un escenario crucial para la manifestación pública del amor, generando una pregunta intrigante: ¿El amor, si no se expone en redes sociales, realmente existe? La influencia de estas plataformas no sólo redefine la manera en que se muestra el afecto, sino que también moldea la percepción y la validación del mismo, como si la premisa "*si no se publica, no se demuestra*" se volviera un lema que redefina las relaciones amorosas modernas. Este fenómeno revela la necesidad de comprender y cuestionar las

transformaciones sociales y afectivas impulsadas por la omnipresencia de las redes sociales en la vida de los adolescentes. Las demostraciones amorosas atravesaron las redes e impactaron en las formas de percibir el amor. *Si no se publica, no se demuestra, si no se muestra no se de-muestra.*

Se considera que la subjetividad es un entramado incuantificable y difícil de definir en simples palabras, imposible de estratificar ni encuadrar. La subjetividad es diversa,

depende de múltiples factores: de experiencias, de vivencias corporales, de relaciones y vínculos familiares y extrafamiliares. Los efectos subjetivos nombrados en el presente escrito son mínimos, son un aporte al colorido mundo de la subjetividad. Se debe tener en cuenta principalmente la particularidad, la singularidad y la relación individual de cada sujeto con sus redes sociales, con sus vínculos, con la relación de su cuerpo, con la sexualidad y el amor.

En última instancia, este análisis destaca la importancia de implementar estrategias educativas y de intervención que empoderen a los adolescentes para desenvolverse de manera crítica y saludable en el entorno digital. La comprensión de cómo las redes sociales afectan la percepción corporal abre la puerta a iniciativas que promuevan la autoaceptación, la empatía y la resiliencia frente a las presiones sociales virtualmente mediadas.

Además, la conclusión de este trabajo invita a reflexionar sobre la responsabilidad colectiva, desde educadores hasta diseñadores de plataformas, para garantizar entornos digitales que fomenten el desarrollo positivo y la salud mental de los adolescentes. Al mirar hacia el futuro, es imperativo abogar por políticas y prácticas que promuevan una relación equilibrada y consciente con la tecnología, reconociendo su potencial positivo mientras mitigamos los posibles impactos negativos en la salud mental de la juventud. Teniendo presente también que los adolescentes de hoy son la generación del mañana.

Referencias Bibliográficas.

Berenstein, V. (2020). Adolescencia, tecnología y psicoanálisis en *Revista de Psicoanálisis con Niños* Volumen 14, <https://www.fort-da.org/fort-da14/berenstein.htm>

Bodrero V. (2020) ¿Conecta-dos? Los otros perfiles del amor. Revista elSigma.com
<https://www.elsigma.com/subjetividad-y-medios/conecta-dos-los-otros-perfiles-del-amor/13753>

Durkheim, E. (2001) *Las reglas del método sociológico*. Fondo de Cultura Económica S.A.

Freda, F.H. (2018) *El adolescente freudiano* en Aduriz, F. M. (2018) *Adolescentes por venir*. (pp. 15-20) Edición RBA Libros S.A.

Freud, S. (1921). *Psicología de las masas y análisis del yo*. En Obras Completas. Amorrortu editores.

Freud, S. (1953). *Tres ensayos para una teoría sexual*. En Obras Completas. Amorrortu editores.

Miller, J, A. (2016). *En dirección a la adolescencia* en *El psicoanálisis: revista de la escuela lacaniana de psicoanálisis*. Volumen 28.

<https://elpsicoanalis.elp.org.es/numero-28/en-direccion-a-la-adolescencia/> Radiofonía y Psicoanálisis (22 de noviembre del 2020). *Gabriela Insua: El Erotismo Adolescente*.

https://youtu.be/OkF9ZSznaPU?si=8NVWN_YSmNJOxjVV. Romo del Olmo M. (2020) *Influencia de las redes sociales en la satisfacción de la imagen corporal de las adolescentes*. Trabajo de fin de grado. Facultad de ciencias de la educación.

Scalozub, L. T. (2007). El protagonismo del cuerpo en la adolescencia. *Psicoanálisis*, Vol. XXIX N° 2. 377-391.

<https://www.psicoanalisapdeba.org/wp-content/uploads/2018/09/Scalozub.pdf>

Tadiotto F. (2024). Redes sociales: Qué son y cuáles son las 15 más usadas del 2024.

Tiendanube. <https://www.tiendanube.com/blog/redes-sociales-mas-usadas/#:~:text=4> Tola,

F. (2012). *“Yo no estoy solo en mi cuerpo”* en *Editorial Biblos*.

Benedetti, M.G. Bolzán, C. Bourband, L. Cabrera Morales, R. Camipins, C. Giusti, C. Eguiguren, S. Ríos, J. Scrinzi, M. y Zenón, P. (2021) . *Las nuevas formas de lazo social, los escenarios de virtualización de la vida cotidiana*. (Actas de la tercera Jornada de Debates y Políticas en la Psicología y el Psicoanálisis).